



Rivero reconoce que “es pronto” para plantear la retirada del honoris causa a Lula da Silva

El exministro brasileño José Eduardo Cardoso ve en el proceso contra su expresidente una clara “violación del Estado de Derecho”

B.H. | SALAMANCA

El expresidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, fue el protagonista indirecto del congreso internacional para juristas “Estado de derecho y calidad democrática”, organizado ayer por la Universidad de Salamanca y la Universidad de São Paulo, en colaboración con el Centro de Estudios Brasileños y la Facultad de Derecho salmantina. El rector, Ricardo Rivero, apostó por “despejar algunas incógnitas” antes de valorar la posibilidad de retirarle el honoris causa que le concedió la institución en 2014, cuestión que se plantea después de que una nueva sentencia le haya considerado culpable por corrupción pasiva y blanqueo de dinero, fallo al que cabe recurso.

“El doctor honoris causa es una distinción que reconoce una actitud ejemplar, en este caso de la política. Estaremos pendien-



Eduardo Cardoso y Ricardo Rivero, ayer en el inicio del congreso. | J. CUESTA

Eduardo Cardoso:
“La sentencia es una decisión con apariencia jurídica que impide ser candidato a Lula”

tes de lo que ocurra en Brasil y de los resultados del proceso, pero en todo caso la decisión (de la retirada del honoris) no me compete a mí solo como rector. Sigo con interés lo que ocurre en Brasil y es pronto para pronunciarse sobre eso”, aseguró Rivero.

En este sentido, el abogado y exministro de justicia de Brasil, José Eduardo Cardoso, aprovechó el encuentro en el que pronunció la conferencia inaugural para transmitir su preocupación “por la situación de injusticia por esta sentencia del tribunal brasileño”. Insistió en que no hay pruebas “reales” contra el candidato a la Presidencia de Brasil. “Creo que es una decisión que tiene una apariencia jurídica pero en realidad es una decisión política que no permite que Lula sea candidato”, insistió.

“Veo la cuestión con mucha preocupación porque hay una violación clara del Estado de Derecho”. Reconoció que en Brasil existe una situación histórica de corrupción estructural que se puede y debe combatir, “pero dentro del Estado de Derecho, sin la constitución de un estado de excepción en el que la ley no se cumpla y las personas fuéramos juzgadas con la violación de los principios constitucionales”.

Berdugo: ‘La prisión permanente revisable es una vía equivocada, un brindis al sol’

B.H. | SALAMANCA

El director del Centro de Estudios Brasileños, Ignacio Berdugo, asistió ayer a la apertura del congreso internacional para juristas, un foro en el que en primer lugar consideró “lógico” que Lula da Silva mantenga el honoris causa por la Universidad de Salamanca. “Tiene una imagen interna muy potente y unas expectativas de voto del 40% en este momento, 20 puntos más que el siguiente”, apuntó Berdugo, aludiendo a que lo que ha ocurrido con la sentencia de 12 años de cárcel por corrupción y blanqueo de capitales “es uno de los riesgos de la judicialización de la política”.

Sobre el debate de la implantación de la prisión permanente revisable en España ha confesado que está “absolutamente” en contra, “no ahora, sino siempre”. Ha insistido en que durante la revisión del código penal en 2015 “nadie” solicitó su inclusión, salvo los familiares de las

víctimas. “Es más duro el código penal actual que la prisión permanente revisable. Es un brindis al sol y yo creo que es absolutamente equivocada”, insistió.

Tachó de ingenuo el pensamiento de que puede ser una herramienta para disminuir la criminalidad, así como considerar que se aplicará en casos anteriores a su entrada en vigor, “es imposible aunque se ha vendido así”. Insistió en que es un debate “que oculta otras cosas y que pretende dar tranquilidad social por una vía equivocada”.

Así lo aseguró durante la apertura del curso internacional para juristas “Estado de derecho y calidad democrática”, que inauguró el rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero; el decano de la Facultad de Derecho, Fernando Carbajo; y propio el director del Centro de Estudios Brasileños, Ignacio Berdugo, para debatir asuntos como la calidad democrática o la corrupción política.